

La pandemia fue dolor y esperanza, fue crisis y oportunidad

2º Encuentro Diocesano
En camino a la Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe
Diócesis de Río Gallegos, 30 de Julio de 2021

PREGUNTAS

1. Al observar todo lo que realizan en su comunidad Qué es lo que más le duele y que lo que más les da esperanza de esta realidad social y de la Iglesia diocesana en que están viviendo?
2. Desde la experiencia que tienen en su trabajo pastoral cuales son los 5 temas que desean incorporar en su camino como discípulos/as misioneros/as?
3. ¿Sintiéndonos familia diocesana misionera y con una espiritualidad encarnada que sueño propondríamos?

RESPUESTAS

1 – a. Lo que más nos duele es:

SALA 3

- Duele la falta de compromiso de una parte de nuestra iglesia, por ejemplo con la gente de la calle, con los más vulnerables.
- La falta de comunión. Llegar a miradas comunes para lograr acuerdos o incluso poder estar en desacuerdo pero seguir siendo comunidad.
- El miedo a los templos cerrados. Que los contextos pandémicos nos alejen.
- La impotencia de no saber cómo reinventarnos en este tiempo.

SALA 4

- poca participación y poco compromiso de los bautizados, nos cuesta salir
- falta de acompañamiento de los sacerdotes, “hacen la suya”
- no logramos llegar a las personas, no entusiasmamos, no hay respuesta
- falta de recursos espirituales y materiales para la tarea evangelizadora
- dificultades en el acompañamiento durante la pandemia, no logramos atender a la soledad y a la necesidad de hablar de muchas personas
- se achican las bolsas de Cáritas y aumentan las demandas de hermanos necesitados
- nos falta capacidad para comunicarnos tecnológicamente

SALA 6

- la pandemia en sí, con todos los problemas de estar lejos de las familias, no poder acompañar a los enfermos, ni poder despedir a los que fallecieron..
- No poder comulgar.
- El individualismo que se vive.

SALA 7

- La falta de sacerdotes.
- La falta de espiritualidad en muchos sacerdotes. Homilías muy vacías.
- La falta de confianza de parte del sacerdote en los laicos. No tenemos consejo pastoral.
- Falta de compromiso hacia dentro de las comunidades. Constantemente hay que insistir para que pensemos en los que no están en la comunidad y necesitan nuestra ayuda.
- Muy clerical nos hicieron y nos fuimos contagiando unos a otros. Me duele que en estos encuentros virtuales o el obispo en sus misas virtuales nos anime a trabajar juntos, en equipo y después el sacerdote de mi parroquia no piense lo mismo o no quiera esta manera para la comunidad. Esto cansa y desgasta
- La falta de valoración por lo que se hizo antes, como si las personas nuevas valen más que tantos que estuvieron sosteniendo y llevando adelante.
- La falta de formación
- Hacia dentro de la comunidad cada grupo va para su lado. No tenemos consejo pastoral, se anda más dividido que antes. No nos ayudamos entre los distintos grupos de la comunidad.
- Un lugar, no el físico, sino de pertenencia a la Iglesia, para las nuevas configuraciones familiares y de las nuevas ideologías de género. (Homosexuales, trans, cambio de género tatata y todo lo que tiene q ver con estas nuevas formas de vida)
- Falta de propuestas asertivas para los jóvenes
- La Iglesia en estos tiempos sigue siendo una institución con preceptos a cumplir más que una familia. No es tan cierto que "hay lugar para todos"
- Que nos convoquen a trabajar juntos, pero cuando llegamos a la reunión el padre ordena y los laicos tenemos que hacer.

SALA 8

- Preocupa en algunas zonas que hay cierta desesperanza generalizada,
- por la corrupción política a pesar de la pandemia,
- no poder asistir libremente a la Iglesia,
- ver el sufrimiento de algunas personas que siguen esperando que todo vuelva a ser como antes, cosa que seguramente no sucederá,
- hay mucho dolor por las muertes y por no haber podido acompañar a nuestros seres queridos que fallecieron a causa o no de esta pandemia, y a veces
- no poder dar soluciones a todas las necesidades propias y ajenas.

SALA 9

- La falta de trabajo. Como a raíz de esta pandemia se pueden ver jóvenes de bajos recursos y con pocas posibilidades de progresar, hay escasez de ofertas laborales.
- La poca presencia de jóvenes, la poca participación incluso de los adultos en las actividades comunitarias.
- La poca participación tanto de los jóvenes como de los adultos en las propuestas parroquiales y diocesanas.
- La falta de compromiso de los que participan en algún servicio, duele ser siempre los mismos.
- El poco compromiso, la poca participación de gente joven en la comunidad. La falta de trabajo. La situación económica agobiante.

- La pandemia vino a descubrir la realidad de nuestra Iglesia, hay poca participación de los jóvenes, se van después de tomar la Comunión y no hay propuestas que los atraigan.
- El asistencialismo, a través de planes, que no generan una promoción humana.
- El flagelo de las drogas y la violencia.
- La falta de vivienda y de ofertas para los jóvenes que quieran formar una familia o buscan un futuro mejor.
- Las personas que cada vez más necesitan de la ayuda de Cáritas o de los comedores.
- Los niños que pasan necesidades, asisten a la catequesis muchas veces con el estómago vacío. Los niños tienen vivencias muy duras que los marcan, porque los padres deben salir a trabajar y ellos se quedan solos, expuestos a muchos peligros.
- Ausencia de jóvenes. Falta de servidores.
- La indiferencia de las personas hacia Dios, como se alejan y buscan otras iglesias.
- La falta de estrategias para llevar el anuncio de que nuestra esperanza está en Jesús.
- La falta de solidaridad de algunas familias que se aprovechan y recorren todas las parroquias recibiendo ayuda, sin pensar en la necesidad de los demás.

SALA 10

- estancamiento que se produjo por el Covid, que vamos tarde con respecto a otras diócesis que comenzaron con este proceso hace varios meses,
- poca promoción para escuchar todas las voces, acá se está escuchando las voces de los que siempre participamos y no de la gente común.
- pérdidas de familiares, catequistas, sacerdotes, en fin, gente cercana. Pérdida de cercanía y contacto. Estamos cómodos y no salimos a golpear las puertas, no nos reunimos como comunidad.
- No se trabaja en el ser Iglesia, se ve poca coherencia de vida entre los que participan en las comunidades
- diferencias en grupos (que hasta se pelearon por zoom),
- críticas
- las misas automáticas.
- La iglesia se queda en el hacer y no en el ser.
- No somos comunidad orante, es una comunidad de elite.
- No compartimos con el "pecador", gay, prostitutas, etc.
- Curas con métodos desactualizados.
- No hay integración con los que piensan diferente.
- que estamos muy estáticos a pesar de que son tiempos tan dinámicos, sobre todo ahora que estamos adaptándonos y utilizando muchísimo más las nuevas tecnologías.
- Hay hermanos que se han quedado en el camino, ya sea que se han enfriado, cansado o tienen miedo al covid.
- Se ha hecho mucho pero hay muchísimo más por hacer.
- No se ha buscado la forma de retener o insertar a los voluntarios en la comunidad.
- No estamos llegando a los más alejados, como en este caso que los que no van a misa o no tienen alguna participación en la comunidad no pueden acceder a las encuestas, es decir, nos escuchamos entre nosotros pero no a la mayoría que tienen seguramente cosas que reclamar o acotar para que la iglesia mejore

SALA 11

- La pandemia
- El encierro
- Las personas que se alejaron de la Iglesia porque no encuentran una respuesta
- No dar lugar al Espíritu

- La realidad juvenil
- La crisis de las familias (problemas en la convivencia)
- Necesidades materiales y espirituales de las familias en este tiempo
- Mucha pobreza
- Niños y ancianos encerrados con poca comunicación por miedo a la pandemia
- La soledad de los abuelos, en algunos casos el abandono... (falta de comunicación y de escolaridad presencial)
- Suicidio en los jóvenes
- Durezas de corazones
- La gran división entre las dos provincias que componen la Diócesis, Falta de comunicación (Cada uno en su propio mundo, Individualismo)
- Muchas pérdidas – despedida de mucha gente querida
- El dolor de muchas familias
- El encierro de los niños (Falta de conectividad por problemas económicos)
- Niños contagiados de COBID
- El sin sentido de la vida de mucha gente
- El clericalismo

SALA 13

- Como laico lo que más duele es la falta de compromiso
- la falta de vocaciones vocacionales
- el dolor de las familias desarmadas, jóvenes a la deriva
- el pueblo condicionado por la política asistencialista del gobierno
- el silencio de la iglesia, sobre el actuar de la política en la pcia de santa cruz
- Una iglesia sin laicos tan clericales que se creen dueños de la iglesia y alejan a los demás
- La pérdida de valores.

SALA 14

- me duele mucho estando encerrados en pandemia por ahí cada uno ha hecho su altar, hizo su iglesia doméstica, y he valorado mucho más la eucaristía, me duele hoy ir a misa y veo que hay mucha menos gente, mucho menos hermanos que antes de la pandemia, eso me duele mucho.
- me duele mucho que los movimientos, la gente en general se ha ido apagando y participa menos... A pesar de no abandono y persevero, aprender a valorar lo que es tener a Jesús vivo....
- la pandemia nos ha golpeado a todos con la participación, pero este encierro nos ha hecho valorar muchas cosas... Ahora nos vamos reintegrando, moviendo, lo que veo en la parroquia es la falta de la juventud, siempre estamos las personas mayores... Al joven le cuesta acercarse, los jóvenes están ausentes y es la esperanza de la iglesia.... Nos cuesta convocar a los jóvenes... Eso nos duele..
- me duele que la gente es muy fría, la gente no se acerca a Dios o no practica su fe, es muy fría con la práctica en su fe, me duele que no se acercan a la misa o a Dios...
- me duele el suicidio de los jóvenes
- me duele la liviandad de la práctica de la fe, puede ser el temor de la pandemia
- me duelen los suicidios de las personas, sobre todo los jóvenes, que pasa que no llegamos? Cada actor se pregunta desde su lugar... Qué pasó que no pude llegar?
- me duele es ver los niños están solos, niños a la buena de Dios, no hay contención acompañamiento en sus casas, en la parroquia los grupos están muy apagados... Tenemos que salir a buscar, en la pandemia el miedo paraliza mucho, tenemos que tener esa fortaleza que hace falta para salir al encuentro, aprender a ser comunidad y ver al otro también

- me duele que dentro de la comunidad nos falta oración, para salir a evangelizar tenemos que unirnos más como comunidad, rezar, sino nos alimentamos no podemos dar.... No falta conocernos, ese acercamiento fraterno en la comunidad

SALA 15

- EL DESAMPARO DE LOS JÓVENES. Hay una carencia en varios lugares de Grupos Juveniles.
- LAS FAMILIAS NO TIENEN A QUIEN RECURRIR para orientar a los jóvenes, los envuelven los del LGBTI que tienen una voz fuerte; ¿las familias no pueden tener también una voz fuerte?
- LOS JÓVENES QUE ESTÁN SOLOS SE ESTÁN SUICIDANDO (en nuestra Diócesis Río Gallegos).
- Contamos con acompañamiento para los niños de Primaria hasta 7° grado y AHÍ SE TERMINA LA AYUDA, los preadolescentes y adolescentes no tienen ayuda.
- Los adolescentes y jóvenes NECESITAN AYUDA PARA PODER PENSAR. Esto es lo que más hace falta.
- HAY POCOS SACERDOTES, y la gente nos dice que algunos sacerdotes no quieren opinar, parece que nada es pecado, nada es grave, etc.
- Algunos que no son católicos OPINAN DE LA IGLESIA SIN SABER.
- NO TENEMOS CASA DE RETIRO. Necesitamos un Espacio de Encuentro y Formación, no parroquial; de encuentro interpersonal, un Espacio de sanación donde puedan ir de Tolhuin, Ushuaia y Río Grande.
- Duele LA FALTA DE COMPROMISO DE LOS CATÓLICOS.
- Duele que muchos no regresen después de recibir la primera Comunión. No regresan.
- Muchas personas pasan por la Parroquia y no continúan formándose por su cuenta.
- La población es muy supersticiosa. Quieren soluciones rápidas y acuden a falsos profetas.

Sala 17

- La pérdida de los familiares.
- La falta y pérdida de trabajo que se acentuó más con la pandemia.
- La desesperanza y resignación social que manifiesta en todos los niveles escolares, especialmente en los jóvenes, que caminan sin rumbo.
- El abandono de los adultos mayores.
- La virtualidad.

SALA 18

- Duele la falta de sacerdotes, porque no sabíamos cómo seguir caminando, hasta que llego una Hermanita, que mucho no la entendía y no la aceptaba, hasta que hoy en día, entendimos su manera de caminar y hoy en día estamos aprendiendo a caminar en este modo sinodal que proponen como iglesia.
- Duele que no haya vocación y falta de testimonios de los mismos de la comunidad. y también
- la agresión a la iglesia y a mí misma como iglesia
- Duele el desconocimiento entre nosotros como comunidad, cada uno trabaja aislado
- Duele ver la falta de conciencia de la historia de la comunidad, partiendo de una persona al llegar, no valora esa historia construida y se forma en una acción egocéntrica
- Duele ver las pocas vocaciones en la ciudad, la falta de sacerdotes en las parroquias, la falta de jóvenes, y falta de jóvenes comprometidos y no encontramos manera de delegar el servicio, solo veo adultos.

SALA 19

- Lo que más les duele como comunidad es el CLERICALISMO, la desconfianza en los que piensan distinto y de los que quieren a salir a dar clases de moral.
- Y lo que actualmente estamos viviendo en la pandemia, duele la angustia, la falta de trabajo, la muerte que está sembrando miedo a nuestra sociedad
- la falta de empatía que nos conlleva a esta triste realidad.
- la falta de evangelización y acompañamiento a nuestra comunidad el salir al encuentro del hermano.

Sala 20

- que no hay mucha presencia del sacerdote (hay uno para dos o tres comunidades) y duele la falta de vocaciones.
- la Falta de unión, hay muchos perjuicios, falta trabajar en comunidad, falta el anuncio (kerigma).
- la falta compromiso en los dirigentes de los grupos, en el horario, la atención hacia los demás.
- la falta de compromiso a los dirigentes y el clericalismo de los mismos, si no está el coordinador no se hace nada pero si esta sale todo bien.
- entender las diferencias que hay con los demás, falta tolerancia.

1 – b. Lo que más nos da esperanza es:

SALA 3

- La esperanza en que la cabeza (el Obispo) es una persona comprometida con lo social y lo laical.
- La esperanza de aires nuevos, jóvenes comprometidos con la realidad.
- La esperanza de los que estuvieron poniendo el cuerpo y los que rezaron.
- La creatividad. Éramos muchos, aunque no nos podíamos ver.
- Evangelizar a través de las redes, de la tecnología.

SALA 4

- a pesar de todo seguimos en marcha
- siempre, frente a un desafío, alguien hace algo
- no faltan ganas, sabemos que son momentos de dolor pero de crecimiento
- intentamos llegar por nuevos medios
- podemos ofrecer un espacio

SALA 7

- Esto, este encuentro. Hace 2 o 3 años que nos encontramos así. Y necesitamos de estas instancias de encuentro. De compartir como estamos viviendo en la comunidad, que estamos haciendo. Lo que nos duele y lo que nos anima. Sentirnos de la misma casa. De la misma familia.
- Que se está empezando a querer vivir desde otro modo de ser iglesia. Animarse a confiar en los laicos y en las consagradas.
- Los encuentros virtuales que nos ayudan a alimentar la espiritualidad (personal y comunitaria)
- La solidaridad que este tiempo nos implicó como comunidad y nos sigue enseñando.
- Que el Papa quiera que la Iglesia sea sinodal. No jerárquica de arriba para abajo.
- Con mi grupo nos propusimos juntarnos a rezar una vez por semana y salir a visitar a alguna familia. Desde la vereda nomás por el covid.
- Que se valore la riqueza de la diversidad.
- Que en nuestras comunidades o fuera, haya personas que sueñen con otro modo de ser Iglesia.
- Que se generen más espacios para decidir y trabajar juntos (laicos, hermanas y sacerdotes)

SALA 8

- nos da saber que Jesús siempre está detrás de todos nosotros y gracias a este sentimiento resurge todos los días en nosotros la fuerza para siempre intentar ser una Iglesia en salida, una Iglesia hospital de campañas como siempre nos lo recuerda el padre Jorge,
- Esperanza es haber podido a pesar de todo gracias a los medios digitales acompañar a las familias de la catequesis y de esas maneras estar cerca,
- nos dimos cuenta que podíamos ayudar, acompañar a los mayores solos,
- aprendimos a valorar la amistad, la compañía y al prójimo.

SALA 9

- Los nuevos colaboradores, voluntarios jóvenes que se sumaron a colaborar en esta pandemia.

- Anima que cada vez sean menos las familias que necesitan de viandas o ayuda de Cáritas.
- La llegada de un nuevo sacerdote que anima, el cambio, renueva el andar y la esperanza de la comunidad.
- (Puerto Santa Cruz)
- Ver que la gente no se queda, se reinventa, emprende actividades que puedan ayudarlos a salir adelante ante la falta de trabajo.
- Que ante la falta de compromiso la Iglesia diocesana no se quede, que siga generando este tipo de acciones que nos animan a seguir participando y caminando. (Río Grande)
- Generar este tipo de encuentros que descubren la realidad latinoamericana y da confianza que a través de esta asamblea se promuevan acciones que ayuden a solucionar estos problemas. (Río Grande)
- Tener los ojos fijos en Jesús. Que se acerquen personas nuevas, gente comprometida, con ganas de servir.
- Buscar la participación de los jóvenes para que se acerquen a la Iglesia y no se vayan después de hacer su primera Comunión. (Ushuaia)
- La ayuda de algunos jóvenes que se sumaron en este tiempo de pandemia. La participación de otros cristianos (evangélicos) en el ámbito político, sobre todo defendiendo las dos vidas. (Río Grande)

SALA 10

- Voluntariado y este tipo de reuniones en la que uno se puede expresar.
- Apertura a los nuevos colaboradores. Este tipo de encuentros.
- La pandemia es un signo de esperanza, porque nos da la posibilidad de aprender, de escuchar. Que aprendamos a escuchar.
- Los nuevos lineamientos. Los cambios que se están produciendo en la Iglesia. La pandemia de alguna forma también trae cercanía.
- la renovación y la preparación de nuevos jóvenes que continúan la pastoral juvenil.
- no todo es negativo, los "nuevos lineamientos" que se están llevando adelante,
- este tipo de participación y de encuentros, hace que seamos más cercanos y comencemos a caminar la sinodalidad.

SALA 11

- Que a pesar de TODO el Espíritu sigue trabajando
- El deseo de la gente de querer encontrarse con Dios.
- La fuerza de los jóvenes
- Iglesia en salida. Sinodal, con nuevos horizontes
- Mucha gente que ha vuelto a la Iglesia
- Apertura de Varios comedores
- Conectividad – oportunidad de encuentro – favoreció la tecnología
- Solidaridad Sostenimiento de muchas familias desde la escucha y el acompañamiento
- El trabajo de una comunidad unida, se pudieron sostener mutuamente
- La catequesis – la creatividad de los catequistas en el acompañamiento de los niños
- Aprendizaje de este tiempo

SALA 13

- La invitación a la sinodalidad
- la iglesia que se va transformando con laicos comprometidos,
- la posibilidad de la escucha y que los laicos seamos protagonistas.

SALA 14

- que la pandemia me ha permitido conocer a mucha gente virtualmente, poder ayudar, acompañar, mandar un msj, palabra de aliento....
- nos hemos reunido mucho y ya crecido el servicio y la solidaridad, la comunidad se ha movilizado
- me da esperanza la gente que práctica su fe, y la solidaridad de los hermanos
- me da esperanza la solidaridad de este tiempo
- los laicos comunes, salimos a abrazar la realidad, se unieron jóvenes a ayudar, eso me dio esperanza, ellos quieren participar, apuesto a que se va a lograr, hay que darles tiempo a los jóvenes....
- me da esperanza el clima que propone esta asamblea "discípulos misioneros en salida" tenemos esta necesidad de la comunión de la iglesia, de la iglesia en salida a través de la caridad, de su presencia en la sociedad... El encuentro con Jesús lo mostramos en el discipulado.
- me dan esperanza los jóvenes, hay que salir a buscarlos, están perdidos muy necesitados de amor!!!! ¡Tener ese amor para que ellos puedan venir!
- la pandemia me dio mucha esperanza, en la novena de la Virgen del Carmen llegó mucha gente, estamos con mucha hambre y sed de Dios.... Hemos pasado muchos miedos y angustias en este tiempo, nos acercamos más a Dios.... La gente tiene esa hambre de acercarse a Dios....me da esperanza la escucha

SALA 15

- Grupos de Whatsapp que No Son de la Diócesis Río Gallegos que SON CATÓLICOS COMPROMETIDOS; de Oración.
- Los que siguen yendo a Misa. Son servidores, se juntan y rezan. Practican la Fe, son católicos comprometidos.
- Me da mucha alegría ESTE GRUPO QUE SE FORMÓ EN ESTE ENCUENTRO (30 de julio 2021) , por los temas que están hablando de las necesidades de los jóvenes y las familias.
- Las parroquias y grupos DONDE HAY ALEGRÍA por ser católicos.

SALA 17

- La solidaridad de la gente.
- La empatía entre los hermanos.
- Gran movilización de aprendizaje, ya que todos aprendimos a manejar herramientas digitales y acceder a los espacios virtuales.
- La Catequesis tuvo que mover estructuras y adecuarse a los tiempos reales. *Se trabajó directo al corazón*
- Saber que **Jesús siempre nos acompaña**, que está a nuestro lado.

SALA 18

- La esperanza llegó cuando aprendimos a hacer celebración entre nosotros, como laicos (rio gallegos)
- Cuando empezamos a trabajar la carta pastoral, aprendimos a ser presencia con carismas (rio gallegos)
- Que hay personas que permanecen firme y eso me da fuerza para continuar (el calafate)
- Cuando veo a las personas que permanecen y se comprometen con su labor y la fuerza que tiene cada uno. (rio grande)
- Cuanto están orando por el fin de la pandemia. (Ushuaia)

SALA 19

- En esta realidad es la solidaridad, escuchar al Hermano.
- La virtualidad se convirtió en una herramienta positiva para llegar al prójimo para ayudarlo.

SALA 20

- es el anuncio del evangelio a los pobres y amarnos unos a otros.
- la oración.
- seguir caminando juntos como hermanos.
- volver a evangelizar, terminar con el clericalismo.
- la alegría al ayudar al otro, me ayudaron en mi vida personal, me da mucha satisfacción de ayudar y me dan muchas ganas de seguir. Me da constancia

2 - Temas que desean incorporar:

SALA 3

- La espiritualidad de comunión.
- Una comunidad laical, aprender del ejercicio de ser una comunidad laical ¿Cómo nos organizamos?

SALA 15

- Yo QUIERO FORMAR PARTE de algo para RESCATAR A LOS JÓVENES que están solos y confundidos. Con Talleres, Grupo de Oratorios, un Espacio para ser escuchados.
- Acercar a toda la familia.
- INCORPORAR A LOS NIÑOS DESDE UNA EDAD TEMPRANA para ir a la Parroquia.
- Compartir diálogos, consejos y libros ACERCA DE LA FAMILIA y la educación de los hijos.
- COLABORAR ENTRE COMUNIDADES católicas de distintos barrios para fortalecernos en la formación y consolidación de los grupos.

SALA 18

- Educación para los jóvenes acerca de cómo desarrollarse, de economía financiera y derechos laborales, para que puedan defenderse
- formación de doctrina de la iglesia, para nosotros que estamos caminando en iglesia
- formación acerca de adicciones para los jóvenes
- formación para las diferentes pastorales, caritas, catequesis. etc
- oratorios para los niños, revivir espacios para los niños antes de la comunión
- formación para que puedan defender su fe

SALA 20

- Más estudio de la palabra de Dios. (Estudios bíblicos)
- Oración en comunidad.
- Formación para los líderes, catequistas y la comunidad.
- Material para trabajar con la catequesis.
- Impulsar más vocaciones religiosas.

3 - El Sueño Diocesano que propondríamos:

SALA 4

- formarnos en serio para escuchar a la gente que está “afuera”, porque creemos que escuchamos pero apenas oímos
- Crear espacios de verdadera oración en común
- Para ser una iglesia de puertas abiertas, formarnos para saber bien qué implica en este contexto cultural que desafía nuestras creencias
- trabajar con personas en situación de calle, no sólo con los adictos.
- pensar en itinerarios diocesanos para acompañar la fe de los niños que terminan la catequesis de iniciación, porque la mayoría abandona la práctica religiosa

SALA 15

- Ayudar a las FAMILIAS en la EDUCACIÓN de los hijos. Ofrecer Grupos y Servicio TODAS LAS EDADES.
- Educación Católica PARA TODOS: completa y ordenada. Ser MISIONEROS COMPROMETIDOS. Más ESPACIOS de Oración y Comunidad.
- Llegar a que todos se comprometan. Ser misioneros de corazón.
- Asistir a la familia toda.
- Mi sueño es tener Infancia Misionera en mi Parroquia.
- Ayudar a la juventud. Con talleres, charlas, y contención a la juventud.
- Los niños necesitan apoyo desde los 12 años.
- Grupos juveniles, a mí me salvó la experiencia de haber estado en un Grupo Juvenil antes de salir de la isla. Me hizo ser fuerte en la fe y pude retomar todo de nuevo.
- Que haya más colegios católicos.
- Formación para todas las edades, no sólo para los sacramentos, para distintos temas con un librito como Pequeña Guía para del Católico para cada hogar, para que los padres continúen en familia.
- Poder ofrecer a todos una educación católica sistemática, ordenada y completa; quizás con distintos niveles; en cada Parroquia, que no le falte a nadie.
- Espacios de Retiro y Oración.
- Contar con Capillas en los barrios, que se vea que es Espacio Sagrado Católico.

SALA 20

- Trabajar más juntos para llegar a los necesitados materiales y espirituales.
-